



FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

Trabajo de Integración Final de Psicología

“Cooperación y cohesión deportiva en deportistas amateurs

de San Antonio de Areco”

Monserrat Mateo

L.U.: 1048676

Carrera: Licenciatura en Psicología

Tutor: Sofía Esmeralda Auné

Firma tutor:



Sofía Esmeralda Auné
Doctora en Psicología - UBA

Fecha de presentación: 29/01/2020

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo general analizar la relación entre la Cooperación y la Cohesión grupal en deportistas amateurs residentes en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires. Se recolectó una muestra no probabilística de tipo incidental conformada por 119 deportistas amateurs de ambos sexos (M=72), (F=47). Se tuvo en cuenta aquellos participantes que practican Rugby (M=17), Fútbol (38) (M=27, F = 11), Hockey (F=27), Básquet (M=18) y Volley (19), (M=10, F=9), mayores de 18 años, que representen a una entidad deportiva (club) de San Antonio de Areco y formen parte del plantel de primera división. En función de los resultados obtenidos en la investigación, se cumplieron con todos los objetivos propuestos. Se analizó la relación entre Cooperación grupal y Cohesión deportiva en deportistas amateurs de San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires. Así como también las diferencias entre Cooperación grupal y Cohesión deportiva según características sociodemográficas (sexo, la edad, la antigüedad dentro del equipo, los años de práctica en este y el tipo de deporte). De acuerdo a los resultados obtenidos, se cumplió parcialmente la hipótesis que establece a mayor cooperación deportiva, mayor cohesión grupal ya que en la relación de ciertas dimensiones se hallaron correlaciones nulas, mientras que otras mostraron efectivamente relaciones positivas. Los resultados fueron discutidos en base a estudios previos, se establecieron limitaciones y recomendaciones sobre futuras líneas de investigación.

Abstract

The objective of this research work was to analyze the relationship between Cooperation and Group Cohesion in amateur athletes residing in San Antonio de Areco, Buenos Aires province. A non-probabilistic sample of incidental type comprising 119 amateur athletes of both sexes (M = 72), (F = 47) was collected. Participants who practice Rugby (M = 17), Football (38) (M = 27, F = 11), Hockey (F = 27), Basketball (M = 18) and Volley (19), (M = 10, F = 9), over 18 years old, which represents a sports entity (club) of San Antonio de Areco and is part of the first division squad. Based on the results obtained in the investigation, all the proposed objectives were met. He analyzed the relationship between group cooperation and sports cohesion in amateur athletes from San Antonio de Areco, Province of Buenos Aires. As well as the differences between group cooperation and sports cohesion according to sociodemographic characteristics (sex, age, seniority within the team, years of practice in this and the type of sport). According to the results obtained, the hypothesis established by a mayor sports cooperation, the mayor group cohesion was specifically fulfilled since in the relationship of certain dimensions there are null correlations, while other implications effectively positive relationships. The results were discussed based on previous studies, limitations and recommendations were established on future lines of research.

Índice

<i>Introducción</i>	4
<i>Pregunta de investigación</i>	6
<i>Objetivos</i>	6
Objetivo General.....	6
Objetivos Específicos.....	6
<i>Hipótesis</i>	6
<i>Marco Teórico</i>	7
Cooperación.....	7
Cohesión.....	8
<i>Estado del Arte</i>	10
<i>Metodología</i>	14
Diseño	14
Participantes	14
Instrumentos	14
Procedimiento de recolección de datos	15
Procedimiento de análisis de datos	16
<i>Resultados</i>	16
<i>Limitaciones y futuras líneas de investigación</i>	34
<i>Referencias</i>	34
<i>Anexos</i>	40
Consentimiento informado	40
Cuestionario Sociodemográfico.....	41
Cuestionario de Cohesión Deportiva (IMCODE).....	42
Cuestionario de Cooperación Deportiva (CCD).....	43

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Estadísticos descriptivos de cooperación y cohesión deportiva</i>	16
<i>Tabla 2. Correlaciones entre cooperación y cohesión deportiva</i>	17
<i>Tabla 3. Diferencias en cooperación y cohesión deportiva según genero</i>	18
<i>Tabla 4. Diferencias en cooperación y cohesión deportiva según edad</i>	19
<i>Tabla 5. Diferencias en cooperación deportiva según antigüedad dentro del equipo</i>	20
<i>Tabla 6. Diferencias en cohesión deportiva según antigüedad dentro del equipo</i>	20
<i>Tabla 7. Correlaciones entre las dimensiones de cooperación deportiva y los años de práctica del deporte</i>	21
<i>Tabla 8. Correlaciones entre las dimensiones del Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte y los Años de Práctica de Deporte</i>	21
<i>Tabla 9. Prueba t de muestras independientes para comparación según tipo de deporte</i>	22
<i>Tabla 10. Prueba t de muestras independientes para comparación según condición de titular o suplente</i>	23
<i>Tabla 11. Diferencias en Cooperación Deportiva según antigüedad dentro del equipo</i>	24
<i>Tabla 12. Diferencias en Cohesión en Deporte según antigüedad dentro del equipo</i>	25
<i>Tabla 13. Correlaciones entre las dimensiones del Cuestionario de Cooperación deportiva y los Años de Práctica de Deporte.</i>	25
<i>Tabla 14. Correlaciones entre las dimensiones del Cuestionario de Cooperación deportiva y los Años de Práctica de Deporte.</i>	26
<i>Tabla 15. Prueba t de muestras independientes para comparación según tipo de deporte</i>	27
<i>Tabla 16. Prueba t de muestras independientes para comparación según condición de titular o suplente</i>	28

Introducción

En los equipos deportivos existen diferentes participantes con características específicas y particulares que, en conjunto, trabajan colectivamente para realizar una tarea donde se comparten responsabilidades y se intenta buscar una mayor eficacia tanto a nivel individual como colectivo para el logro de los objetivos (García-Mas, 2001). En este contexto, por un lado, se distinguen dos tipos de *inputs*: el ambiente grupal y las actitudes de los miembros, a partir de los cuales se produce la estructuración, la cohesión del grupo y los distintos procesos grupales (entre los que se incluyen sobre todo los mecanismos cooperativos) y, por otro lado, dos *outputs*: el rendimiento grupal y el rendimiento de los distintos miembros considerados individualmente (Carron, 1982, 1988).

En relación con la Cooperación de grupo, un jugador puede decidir cooperar o no con el objetivo del equipo; esta decisión dependerá de una gran cantidad de variables, tales como los objetivos personales, del entrenador y del equipo y, por ende, su conducta deportiva en el campo de juego será en gran parte dependiente de estos factores, los cuales determinarán sus decisiones (García-Mas & Vicens, 1994). En este contexto, tiene lugar la Cohesión grupal, entendida como la tendencia de las personas a unirse y mantenerse en grupos donde se refleja la fuerza de los vínculos entre los miembros: para que exista un grupo tiene que existir algún grado de cohesión, de lo contrario, solo sería un conjunto de individuos (Giesenow, 2007). En añadidura, la relevancia de la cohesión para los grupos yace en la contribución que esta hace al desarrollo, al mantenimiento, a la mejora de la comunicación, a la aceptación (conformidad) e internalización de las normas, a las percepciones intergrupales y la productividad en los grupos, significaciones por las cuales suele ser señalada como la variable más importante en los equipos deportivos (Giesenow, 2007).

Entonces, mientras la cohesión se basa en la unidad del grupo para obtener objetivos concretos y la satisfacción de las necesidades afectivas de los jugadores (Carron, Brawley & Widmeyer, 1998), la cooperación hace referencia a la búsqueda de objetivos personales y de equipo y su combinación para producir comportamientos deportivos (García-Mas, Olmedilla, Ortega, Almeida, Lameiras, Sousa & Cruz, 2009).

Aunque estos procesos son relevantes en el contexto de los grupos deportivos dado que pueden influir y modificar el resultado de la competición deportiva, por lo general, se han investigado independientemente (García-Mas, 2001). Por lo tanto, el objetivo de la presente investigación es estudiar la relación entre la cooperación y la cohesión grupal en deportistas *amateurs* de San Antonio de Areco residentes en la provincia de Buenos Aires.

Pregunta de investigación

¿Qué relación existe entre la cooperación deportiva y la cohesión de equipo en deportistas *amateurs* de San Antonio de Areco?

Objetivos

Objetivo General

Describir y analizar la relación entre cooperación grupal y cohesión deportiva en deportistas *amateurs* de San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires.

Objetivos Específicos

1. Analizar si existe relación entre la cohesión deportiva y la cooperación grupal.
2. Describir la cohesión de equipo y la cooperación deportiva en la muestra seleccionada.
3. Analizar si existen diferencias entre la cohesión de equipo y la cooperación deportiva de acuerdo al sexo, la edad, la antigüedad dentro del equipo, los años de práctica en este y el tipo de deporte.
4. Analizar si existen diferencias entre la cooperación deportiva y la cohesión en equipo deportivo entre aquellos jugadores que son titulares y aquellos que son suplentes.

Hipótesis

1. A mayor cooperación deportiva, mayor cohesión grupal (Objetivo específico 1).
2. Los hombres presentan mayor cohesión grupal y cooperación deportiva que las mujeres (objetivo específico 3).
3. Los deportistas de mayor edad presentan mayor cooperación deportiva y cohesión de equipo que los de menor edad (objetivo específico 3).
4. A mayor antigüedad en el equipo, mayor cohesión deportiva y cooperación grupal (Objetivo específico 3).
5. A mayor cantidad de años practicando el deporte, mayor cooperación y cohesión deportiva. (Objetivo específico 3)
6. Los deportistas que practican rugby y fútbol presentan mayor cooperación deportiva y cohesión en equipo deportivo que los que practican básquet, vóley y hockey (Objetivo específico 3).
7. Los deportistas titulares presentan mayor cooperación deportiva y cohesión en equipo deportivo que los deportistas suplentes (Objetivo específico 4).

Marco Teórico

Cooperación

Uno de los primeros autores que definió el constructo de cooperación fue Deustch (1949), quien trabajó el concepto de cooperación y competición en el interior de los grupos. Posteriormente, este concepto se extendió hasta la teoría de juegos (Nash, 1953) y luego fue adaptado a diferentes modelos, como el del dilema del prisionero (Thibaut & Kelley, 1959) mediante el cual se definieron las distintas conductas posibles de cooperación y competición entre dos jugadores con un objetivo común; estos últimos le otorgaron una orientación conductista fundamentada en el intercambio de los costos y beneficios que puede ser percibido por el jugador gracias al hecho de integrarse en el equipo.

En este contexto, García-Mas y Vicens Bauzá (1994) señalaron que la decisión de cooperar no es individual, es decir, la conducta de un jugador en el campo de juego es dependiente en gran medida de la toma de decisiones. A su vez, estos autores plantearon una tipología de jugadores cooperadores en un equipo, donde en primer lugar se encuentra el jugador racional, quien coopera muy poco y no es sensible a lo que hagan los otros, en segundo lugar el jugador casual o utilitarista, que se interesa tanto por las circunstancias como por las consecuencias de su cooperación, se motiva según las consecuencias reales (no las previsibles en circunstancias hipotéticas) de la acción cooperativa, termina cooperando lo mismo que el promedio de los miembros del grupo, en tercer lugar el jugador seguidor, que se interesa básicamente por las circunstancias y no por las consecuencias de cooperar, es decir, cada uno debe hacer su parte sólo si los otros están haciendo lo que les corresponde y, en último lugar, el jugador de Equipo, que coopera movido por el principio de justicia y tiene como objetivo de su cooperación el bien del grupo en función del objetivo fijado (García-Mas & Vicens Bauzá, 1994).

En añadidura, García Mas y Vicens Bauzá (1994) destacaron que la cooperación puede ofrecer beneficios al permitir operar con variables bien definidas desde la psicología individual, ya que son capaces de ser observadas y evaluadas más fácilmente que las variables que afectan al grupo entero. A la vez, plantearon que el concepto de cooperación se caracteriza por ser bipersonal, es decir, el grado de cooperación se establece entre dos personas, jugador con jugador, jugador con entrenador. Además, es accesible al planteamiento psicológico, no únicamente al sociológico (como el concepto de cohesión), ya que depende de la toma de decisiones (cooperar o no, en qué grado) de cada persona; y es

dinámico, ya que los estilos de cooperación se pueden modificar por la experiencia, la cooperación tiene una expresión muy clara en el terreno deportivo (el esfuerzo, la técnica y el sacrificio del cooperador son perfectamente observables), nadie pide a cambio de su cooperación lo mismo, se supone que a cambio de su esfuerzo el jugador desea obtener algo de sus objetivos y motivaciones para integrarse al equipo, a saber: ser competente, reconocimiento social, afiliación con el grupo (García Mas & Vicens Bauzá, 1994).

En relación con ello, Acero y Lago Peña (2005) apoyaron la idea de que el rendimiento colectivo depende esencialmente de la cooperación entre jugadores, donde señalan que “además de estar sujeto a los valores de eficacia que demuestra individualmente un jugador en las acciones de competición, la estructura del rendimiento en los juegos deportivos colectivos está también determinada por el estado de desarrollo de las relaciones sociales y cooperativas dentro del equipo” (p.57). En efecto, la cooperación deportiva se relaciona con el rendimiento al formarse bajo dos procesos generados en el interior del equipo, donde uno tiene base en las interacciones entre los jugadores y los entrenadores, y otro tiene base en los objetivos personales que se desean cumplir mediante diferentes comportamientos deportivos (García-Mas, Olmedilla, Morilla, Rivas, García Quinteiro & Toro, 2006).

Siguiendo esta línea, la cooperación deportiva se caracteriza por una serie de factores fundamentales: la toma de decisiones, los objetivos de cada jugador, del entrenador y del equipo, los objetivos comunes o contrapuestos, la interacción e interdependencia y la información sobre los resultados de la cooperación y/o la competición (Leo Marcos, Sánchez-Miguel & García-Calvo, 2011). A su vez, la cooperación se compone de dos dimensiones básicas que muestran la tendencia o disposición de cada jugador a cooperar de forma más o menos incondicional, conocida como cooperación disposicional incondicionada o, a cooperar en función de los objetivos que se crean conseguir, denominada cooperación disposicional condicionada; y de factores secundarios que representan tres situaciones deportivas en las que el jugador puede mostrar más o menos cooperación, como son la cooperación situacional con el entrenador del equipo, con los compañeros del equipo y en situaciones fuera del campo (Leo Marcos, Sánchez-Miguel & García-Calvo, 2011).

Cohesión

Una primera aproximación al concepto de cohesión es la de Festinger, Schacter y Back (1950), quienes la definieron como el campo total de fuerzas que actúan sobre los

miembros para permanecer en el grupo, influida por dos clases de factores: la atracción grupal y la interacción social que permite al grupo alcanzar sus metas. Sin embargo, desde esa definición se ha producido una evolución en la conceptualización y la medida de la cohesión, pasando de un constructo unitario a uno multidimensional, dinámico y que ha de ser estudiado de manera grupal (Beal, Cohen, Burke & McLendon, 2003). En este sentido, la definición sobre cohesión que viene siendo más utilizada en la bibliografía es la propuesta por Carron, Brawley y Widmeyer (1998, p. 213), según quienes se entiende como un “proceso dinámico que se refleja en la tendencia de un grupo a no separarse y permanecer unido con la finalidad de conseguir sus objetivos instrumentales y/o para la satisfacción de las necesidades afectivas de sus miembros”.

Martens y Peterson (1971) operacionalizaron por primera vez el constructo de cohesión grupal respecto de los factores psicosociales relevantes para un rendimiento deportivo eficaz y desarrollaron el *Sport Cohesiveness Questionnaire* (SCQ, Cuestionario de Cohesión Deportiva, Martens & Peterson, 1971), para medir y definir la cohesión en términos de mutua aceptación, sensación de pertenencia y valía en el grupo, y percepción directa de la cercanía al grupo y del trabajo del equipo. Este cuestionario significó un gran cambio cuantitativo y cualitativo respecto a los clásicos instrumentos que intentaban responder a la realidad, que indica que esta cohesión grupal no es en ningún modo estática y fija, sino que fluctúa de momento a momento, particularmente cuando se han de tener en cuenta los efectos emocionales y cognitivos de los acontecimientos que se suceden en la dinámica deportiva tales como derrotas, triunfos, atribuciones personales sobre el rendimiento y otros (Martens & Petersen, 1971).

En este contexto, la dinámica de grupo se configuró como un campo de investigación dedicado a promover el conocimiento sobre la naturaleza de los grupos, las leyes de su desarrollo y sus interrelaciones con individuos, otros grupos e instituciones más grandes (Cartwright & Zander, 1968), donde un área que ha alcanzado un lugar central en la teoría de la dinámica de grupo es la de la cohesión grupal que, en términos generales, implica "una propiedad adhesiva o fuerza que une a los miembros del grupo" (Carron, 1980, p. 234). Aunque se han asociado diferentes propiedades conceptuales con el constructo, existe un debate considerable entre los investigadores sobre cómo se debe poner en práctica, medir y evaluar la cohesión grupal (Yukelson, Winberg & Allen, 1984).

Retomando la clásica definición de Festinger, Schachter y Back (1950), la cohesión se entiende como el campo total de fuerzas que actúan sobre los miembros para permanecer en

el grupo. Entonces, en el tratamiento teórico del constructo Festinger et al. (1950) identificaron dos tipos de fuerzas que actúan sobre los miembros para permanecer en el grupo: la atracción del grupo y el control de este. Mientras que el atractivo del grupo se refiere a la medida en que el grupo tiene valencia positiva para sus miembros, el control se refiere a la medida en que el grupo media metas que se consideran importantes para sus miembros. A pesar de esta orientación bidimensional, la medida se basaba en una única pregunta que no lograba especificar claramente el campo total de fuerzas que actúan sobre los miembros para dar lugar a una permanencia en el grupo (Yukelson, Weinberg & Allen, 1984).

En este contexto, surgen modelos tales como el de Yukelson, Weinberg y Allen (1984) en el cual se nuclea cuatro aspectos distintos de la cohesión: atracción hacia el grupo, unidad de propósitos, calidad de trabajo en equipo y roles valorados (Ostrow, 1990). La atracción hacia el grupo refleja el sentimiento individual de satisfacción y/o identificación con el resto de componentes del equipo, la unidad de propósitos pone de manifiesto el grado de compromiso que los jugadores adquieren con las normas, reglas de funcionamiento y metas que se intenta conseguir, el factor calidad de trabajo en equipo implica conocer en qué medida los integrantes de un equipo deportivo trabajan juntos, según los roles que se les han asignado, para alcanzar un rendimiento que el grupo considere exitoso y, por último, los roles valorados reflejan la percepción que cada jugador tiene de su rol y cuál es la aceptación por parte de los otros miembros del grupo (García Quinteiro, Rodríguez Casal, Andrade & Constantino Arce, 2006).

Estado del Arte

La búsqueda y revisión de la bibliografía se llevó a cabo utilizando las bases de datos Redalyc, Scielo, EBSCO y Google Scholar, donde se observó que la Cohesión de equipo y la Cooperación Deportiva son dos variables que han sido investigadas independientemente, por lo que existe un mayor número de investigaciones de este carácter. Sin embargo, se encontraron determinadas investigaciones que han estudiado en relación conjunta a las dos variables de interés para este estudio.

García-Más (2009) estudió la relación entre la cohesión y la cooperación y su interdependencia en equipos de fútbol soccer competitivo. Se aplicaron el Cuestionario de Cooperación Deportiva (CCD; García-Más et al., 2006) y el Cuestionario de Clima Deportivo (TCQ; Carron & Grand, 1982) los cuales miden la aceptación, claridad y percepción de los

roles de los jugadores a 423 jugadores españoles de fútbol. Los resultados mostraron diferentes valores de cohesión y cooperación; relaciones entre la cooperación incondicionada y la cohesión (claridad de rol y aceptación; la cooperación explica un porcentaje de la cohesión y la cohesión (y sus factores) explica un bajo porcentaje de la varianza en cooperación; y solamente la claridad de rol parece predecir algún nivel de cooperación.

Olmedilla et al. (2011) realizaron en España un estudio cuyo objetivo era analizar la relación entre cohesión y cooperación en equipos deportivos. En una muestra de 954 jugadores de fútbol con edades entre 12 y 18 años, aplicaron el *Team Climate Questionnaire* Forma B (TCQ, Carron & Grand, 1982) y el Cuestionario de Cooperación Deportiva (CCD; García-Más et al., 2006), donde los resultados indicaron que los factores de la cohesión deportiva se comportan casi como un factor único, al contrario de lo que ocurre con la cooperación, y que existe relación entre cooperación incondicionada y cohesión. Asimismo, observaron diferencias entre los jugadores titulares y suplentes respecto de la cooperación condicionada y de la cohesión global, pero no aparecen cambios con la posición de juego ni con los años de práctica. Finalmente, concluyen que la cohesión puede ser determinada en parte por la cooperación, mientras que el factor de la cohesión de la aceptación de roles se demuestra relevante para ambos constructos. En ambos estudios defienden la idea de que la cohesión deportiva se muestra como un conjunto de factores relacionados con la posición del jugador en el equipo, manteniendo una relación muy estrecha entre ellos, comportándose como un único factor. En cambio, la cooperación deportiva muestra que los factores internos de la cooperación no poseen una correlación tan elevada entre ellos como los que conforman la cohesión, y que, por lo tanto, no se puede considerar en ningún caso como un factor único. A pesar de ello, los factores de la cohesión manifestaron una predicción sobre la cooperación, con los diferentes factores de la cooperación mostraron una predicción positiva sobre la cohesión de equipo.

Leo, Sánchez-Miguel et al. (2011) realizaron un estudio con el objetivo de analizar las relaciones entre la cooperación deportiva, la cohesión de equipo, la eficacia colectiva y el rendimiento colectivo. La muestra de la investigación estaba compuesta por 235 jugadores de fútbol de sexo masculino que participaban en el grupo XI de la Liga Nacional Juvenil, con una edad comprendida entre 15 y 19 años. Las escalas utilizadas fueron el *Group Environment Questionnaire* (GEQ; Carron et al., 1985, validada por García Calvo, 2006) y, en segundo lugar, para medir la cooperación deportiva emplearon el Cuestionario de Cooperación Deportiva (CCD, García-Mas et al., 2006). Los resultados indicaron que las diferentes

variables inmersas en los procesos grupales como son la cooperación, la cohesión de equipo y la eficacia colectiva presentan una relación positiva y significativa entre ellas.

Ponce, Oliva, Alonso, González, Chamorro y Marcos (2013) realizaron un estudio sobre la cohesión, la eficacia colectiva y el rendimiento en equipos femeninos de fútbol cuyo objetivo era analizar las relaciones existentes entre la percepción de las jugadoras sobre la cohesión, la eficacia colectiva y el rendimiento en equipos de fútbol femenino. En 66 jugadoras de fútbol con edades comprendidas entre los 15 y 33 años, administraron el *Group Enviroment Questionary* (GEQ; Carron et al., 1985) y el Cuestionario de Eficacia Colectiva en el Fútbol (CECF; Leo et al., 2011). Los resultados mostraron relaciones positivas entre los aspectos tarea de la cohesión, la eficacia colectiva y el rendimiento deportivo. Además, se comprobó como la integración tarea fue el mayor predictor de la eficacia colectiva. Igualmente, se demostró como la eficacia colectiva fue el mayor predictor del rendimiento deportivo. De esta manera, la principal conclusión que se extrae del estudio es la importancia que tiene la unión en la resolución de las tareas, y, sobre todo, la confianza de las jugadoras en las capacidades del grupo, ya que parece favorecer la obtención de un mayor rendimiento por parte del equipo.

Losada López, Carolina Rocha y Castillo (2012) realizaron una investigación que tenía como objetivo determinar si existe relación entre la cohesión y el liderazgo en los deportistas de las ligas de baloncesto, fútbol sala, fútbol y voleibol del Departamento de Boyacá. Con la participación de 136 jugadores con edades entre los 13 y 24 años de género femenino y masculino, utilizaron una validación al castellano del GEQ desarrollada por Iturbide, Elosua, y Yanes (2010). Para valorar la eficacia colectiva se utilizó el CECF. Los resultados evidenciaron una relación entre las dimensiones calidad de trabajo-aspectos relativos a la ejecución (cohesión) y valores deportivos (liderazgo), los resultados demostraron que el equipo de baloncesto relaciona en mayor medida las dimensiones calidad de trabajo-aspectos relativos a la ejecución con empatía; manteniendo una cohesión enfocada en la tarea y un liderazgo enfocado a las relaciones sociales. En voleibol, las dimensiones que se relacionan son, calidad de trabajo-aspectos relativos a la ejecución y orientación a la tarea, y en fútbol las dimensiones calidad de trabajo-aspectos relativos a la ejecución y orientación a la tarea, centrándose estos dos grupos tanto en una cohesión, como en un liderazgo dirigidos a la tarea, referida a la actitud hacia el rendimiento, tanto en entrenamientos como en competición y a la forma de afrontar el juego.

Hernández y Montero (2010) pusieron de manifiesto la utilidad de la cooperación para potenciar el clima grupal y las conductas auto determinadas, así como para mejorar el rendimiento y la percepción de autoeficacia individual y grupal. El trabajo fue llevado a cabo durante la temporada 2009-2010 en un equipo de voleibol (CDV Murcia) participante en la Superliga Masculina de Voleibol, en el que a través de un programa de entrenamiento psicológico persiguiendo la eficacia de ciertos objetivos e indicadores de rendimiento, se ha guiado el trabajo psicológico individual y grupal. Al mismo tiempo, y facilitado por la participación activa de un psicólogo deportivo integrado en el cuerpo técnico, se lleva a cabo la valoración psicológico-social y deportiva del deportista y del grupo, la planificación de su entrenamiento, la aparición y fortalecimiento de estilos de liderazgos, la integración social del deportista en el grupo, la toma de decisiones del cuerpo técnico y de planes de juego. Sus resultados parecen indicar cómo los trabajos centrados en la cooperación en momentos iniciales de la temporada pueden facilitar la identificación de las relaciones que se establecen dentro de un grupo deportivo y ayudar a la labor del entrenador, permitiendo trazar estrategias que favorezcan la convivencia interna del grupo y contribuyan a la optimización del rendimiento.

Gómez-Millán, Vega y Gavira (2017) realizaron un estudio cuyo objetivo fue explorar la relación entre el rendimiento deportivo heteropercibido y auto percibido y la cohesión grupal. Para indagar en esta relación se contó con 22 jugadores de rugby profesionales pertenecientes a un equipo militante en División de Honor B. Para medir la cohesión grupal se empleó la versión española del GEQ mientras que el rendimiento auto percibido y heteropercibido se evaluaron mediante un cuestionario diseñado *ad hoc*. Los resultados mostraron que no existe relación significativa entre el rendimiento deportivo y la cohesión social; aunque existen valores próximos a la significación del rendimiento deportivo auto percibido con las dimensiones de integración grupal a la tarea y atracción individual a lo social. Como principal conclusión, se destaca la inexistencia de relación directa entre la cohesión y el rendimiento individual de los jugadores, lo que abre la puerta a futuras investigaciones que ahonden en las posibles relaciones indirectas entre ambos constructos.

Cordo-Cabal, Gómez-López, Granero-Gallegos y Sánchez-Alcaraz (2019) realizaron un estudio cuyo objetivo fue el análisis del clima motivacional percibido y las creencias sobre las causas del éxito deportivo en función del género, la edad y los años de experiencia deportiva en 239 jugadores federados en diferentes deportes colectivos (balonmano, voleibol, baloncesto y fútbol), con edades comprendidas entre 12 y 44 años. La muestra fue de 127

hombres y 112 mujeres pertenecientes a 16 equipos de la liga Regional Gallega: seis de fútbol, seis de balonmano, dos de baloncesto y dos de Volley. El acceso a la muestra fue por conveniencia. La muestra se clasificó en cuatro franjas de edad teniendo en consideración las diferentes categorías deportivas de los equipos participantes: infantil (12-13 años) cadete (14-15 años), junior (16-17 años) y absoluto (más de 18 años) y según los años de experiencia deportiva (hasta cinco años y más de cinco años). Los instrumentos de medida fueron el Cuestionario del Clima Motivacional Percibido en el Deporte ([PMCSQ-2]; Newton, Duda, & Yin, 2000) y el Inventario de Percepción de las Creencias sobre las Causas del Éxito en el deporte ([BACSSQ]; Duda, Fox, Biddle & Armstrong, 1992; Duda & Nicholls, 1992). Los resultados revelaron que los deportistas percibieron un mayor clima de maestría y creyeron que la principal causa del éxito es el esfuerzo. Las mujeres mostraron niveles más altos en el clima maestría y en el esfuerzo que los hombres y estos últimos, valores mayores en el clima de ejecución, en la capacidad y técnicas de engaño que ellas. Los más jóvenes fueron los que mayores niveles maestría y esfuerzo percibieron. Finalmente, los jugadores con más experiencia deportiva percibieron un mayor clima de ejecución y una mayor creencia sobre las causas del éxito basadas en la capacidad y las técnicas de engaño que los más inexpertos.

Metodología

Diseño

La presente investigación se llevó a cabo con un enfoque cuantitativo de alcance correlacional, no experimental y de corte transversal.

Participantes

Se recolectó una muestra no probabilística de tipo incidental conformada por 119 deportistas amateurs de ambos sexos (M=72), (F=47). Se tuvo en cuenta aquellos participantes que practican Rugby (M=17), Fútbol (38) (M=27, F = 11), Hockey (F=27), Básquet (M=18) y Volley (19), (M=10, F=9), mayores de 18 años, que representen a una entidad deportiva (club) de San Antonio de Areco y formen parte del plantel de primera división.

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico: Se diseñó un cuestionario *ad hoc* para la presente investigación con el objetivo de indagar características sociodemográficas tales como edad, sexo, deporte que practica, antigüedad dentro del equipo, cantidad de años de práctica del deporte, si es titular o suplente y puesto dentro del campo de juego.

Cuestionario de Cooperación Deportiva (García-Más, Olmedilla, Morilla, Rivas, García Quinteiro & Ortega Toro, 2006). Es una escala de 15 ítems compuesta por dos factores que se miden con cinco subescalas. El factor disposicional (tendencia personal para cooperar o competir) se mide con las subescalas cooperación condicionada (ítems 1, 4, 8, 12) y cooperación incondicionada (ítems 2, 11, 14, 15), mientras que el factor situacional se mide con las subescalas cooperación con el entrenador (ítems 5, 7, 9), cooperación con los compañeros (ítems 6 y 13) y cooperación fuera del campo (ítems 3 y 10). La valoración de las respuestas se realiza mediante una escala tipo Likert que fluctúa de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 5 (*totalmente de acuerdo*) y el cuestionario presenta una fiabilidad aceptable ($\alpha = 0.79$).

Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte (Yukelson, Winberg & Jackson, 1984): se utilizó la adaptación al español de García Quinteiro, Rodríguez Casal, Andrade y Arce (2006). Es una escala compuesta por 22 ítems que mide la cohesión en el deporte en cuatro dimensiones: calidad de trabajo – aspectos relativos a la ejecución (ítems 1, 5, 6, 10, 12, 13, 19, 20, 22); atracción hacia el grupo (ítems 7, 8, 9, 11, 15, 21), roles valorados (ítems 2, 3, 14 y 16) y calidad de trabajo – relaciones interpersonales (ítems 4, 17, 18). La valoración de las respuestas se hace mediante una escala que fluctúa de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 10 (*totalmente de acuerdo*). Las subescalas han presentado una fiabilidad aceptable, a saber: calidad de trabajo - aspectos relativos a la ejecución ($\alpha = 0.84$); atracción hacia el equipo ($\alpha = 0.76$); roles valorados ($\alpha = 0.77$); y calidad de trabajo – relaciones interpersonales ($\alpha = 0.56$).

Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos se realizó mediante la asistencia a centros deportivos de fútbol, rugby, Volley, hockey y básquet de la ciudad de San Antonio de Areco. Para ello, se confeccionó un protocolo conformado por un consentimiento informado y por la batería de instrumentos pertinentes al presente estudio. Asimismo, en el consentimiento se informaron

los objetivos del presente trabajo y se explicitó el carácter voluntario, anónimo y confidencial de la participación en este, explicitando también que los datos recolectados fueron utilizados con fines meramente académicos.

Procedimiento de análisis de datos

El procedimiento de análisis de datos se llevó a cabo mediante la confección de una matriz que fue analizada con el software SPSS 25. En este, se realizó una r de Pearson para responder al primer objetivo específico, análisis de frecuencias para el segundo objetivo específico y pruebas t de *student* y ANOVA para tercer y el cuarto objetivo específico.

Resultados

En la Tabla 1 se exponen los estadísticos descriptivos (mínimo, máximo, media y desvío típico) de los puntajes totales de cada una de las dimensiones del Cuestionario de Cooperación Deportiva y el Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de cooperación y cohesión deportiva

	Mínimo	Máximo	Media	Desvío Típico
Calidad de Trabajo Ejec- IMCD	45	90	72,27	9,06
Atracción hacia el Grupo - IMCD	40	60	56,01	4,81
Roles Valorados - IMCD	20	40	34,79	4,66
Calidad de Trabajo Rel. Int IMCD	14	28	20,11	3,16
Cooperación Condicionada - CDD	24	40	33,17	3,62
Cooperación Incondicionada - CDD	8	20	16,29	2,41
Cooperación con el Entrenador - CDD	5	15	13,38	2,06
Cooperación con los Compañeros- CDD	3	10	8,64	1,39
Cooperación Fuera del Campo - CDD	2	10	6,24	1,54

Como se expone en la Tabla 2, la correlación más alta y estadísticamente significativa fue entre la dimensión Cooperación Condicionada del CDD y la dimensión Calidad de Trabajo – aspectos relativos a la ejecución del IMCD. Asimismo, se hallaron correlaciones

moderadas y estadísticamente significativas entre esta dimensión del CDD y las dimensiones Atracción hacia el Grupo y Roles Valorados del IMCD.

Se encontraron correlaciones moderada-bajas y estadísticamente significativas entre la dimensión Cooperación Condicionada del CDD y Calidad de Trabajo RI (.275). A su vez, se encontraron correlaciones de la misma índole entre la dimensión Cooperación incondicionada y las dimensiones Calidad de Trabajo de Ejecución (.262) y Atracción hacia el Grupo (.223). De la misma manera ocurre entre la Cooperación con el Entrenador y las dimensiones Calidad de trabajo de Ejecución (.213), Atracción hacia el Grupo (.370) y Roles valorados (.361). En último lugar se encontraron correlaciones significativas y moderadas-bajas respecto a la Cooperación con los compañeros y las dimensiones Atracción hacia el Grupo (.238) y Roles Valorados (.228).

Se hallaron correlaciones bajas, pero estadísticamente significativas, entre Cooperación Incondicionada y Roles Valorados (.174), del mismo modo sucede con la dimensión Cooperación con los compañeros y Calidad de Trabajo de Ejecución (.191). Como así también, esta última dimensión tiene una correlación baja con la Cooperación Fuera del Campo (.160).

No se hallaron correlaciones estadísticamente significativas entre Cooperación Incondicionada y Calidad de Trabajo RI (.052), Cooperación con el Entrenador y Calidad de Trabajo RI (.009), Cooperación con los Compañeros y Calidad de Trabajo RI (.012), Cooperación Fuera del Campo con Atracción hacia el Grupo (.068), Roles Valorados (.085) y Calidad de Trabajo RI (.083).

Tabla 2. Correlaciones entre cooperación y cohesión deportiva

	Calidad de Trabajo Ejec - IMCD	Atracción hacia el Grupo - IMCD	Roles Valorados - IMCD	Calidad de Trabajo RI - IMCD
Cooperación Condicionada -CDD	,771**	,579**	,521**	,275**
Cooperación Incondicionada - CCD	,262**	,223*	,174	,052
Cooperación con el Entrenador CCD	,213*	,370**	,361**	,009
Cooperación con los Compañeros - CDD	,191*	,238**	,228*	,012
Cooperación Fuera del Campo CDD	,160	,068	,085	,083

* $p < ,05$

** $p < ,01$

Como se puede observar en la Tabla 3, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas según género (considerando $p < ,05$) en ninguna de las dimensiones del IMCD ni del CDD.

Para realizar la comparación según la edad, se dividió la muestra en dos grupos considerando la mediana. De esta forma los grupos fueron los participantes de 24 o más años y aquellos de menos de 24 años. Tal como se puede observar en la Tabla 4, se hallaron diferencias estadísticamente significativas en Calidad de Trabajo Ejec – IMCD donde el grupo de menor edad obtuvo un puntaje más alto (74,28 vs. 70,43). Para el resto de las dimensiones, tanto del IMCD como del CDD, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas según grupo etáreo.

Tabla 3. Prueba t de muestras independientes para comparación según género

	Varones	Mujeres	t	gl	p
Calidad de Trabajo Ejec - IMCD	71,12(8,97)	74,03(8,99)	-1,727	117	,087
Atracción hacia el Grupo - IMCD	55,54(8,90)	56,72(4,62)	-1,315	117	,191
Roles Valorados - IMCD	34,17(4,79)	35,74(4,32)	-1,817	117	,072
Calidad de Trabajo RelInt IMCD	19,80(2,64)	20,59(3,81)	-1,328	117	,187
Cooperación Condicionada - CDD	32,75(3,77)	33,81(3,31)	-1,569	117	,119
Cooperación Incondicionada - CDD	16,00(2,12)	16,72(2,77)	-1,610	117	,110
Cooperación con el Entrenador - CDD	13,31(1,97)	13,49(2,21)	-,455	117	,650
Cooperación con los Compañeros - CDD	8,47(1,34)	8,89(1,43)	-1,630	117	,106
Cooperación Fuera del Campo - CDD	6,31(1,45)	6,13(1,80)	,612	117	,542

Tabla 4. Prueba *t* de muestras independientes para comparación según edad

	<24	24 o +	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Calidad de Trabajo Ejec - IMCD	74,27(8,35)	70,43(9,43)	-2,340	116	,021*
Atracción hacia el Grupo - IMCD	56,03(5,30)	55,94(4,37)	-,104	116	,917
Roles Valorados - IMCD	34,49(4,36)	35,03(4,97)	,621	116	,536
Calidad de Trabajo RelInt IMCD	20,10(3,27)	20,11(3,11)	,014	116	,989
Cooperación Condicionada - CDD	33,60(3,63)	32,74(3,61)	-1,288	116	,200
Cooperación Incondicionada - CDD	16,02(2,45)	16,57(2,37)	1,255	116	,212
Cooperación con el Entrenador - CDD	13,15(2,07)	13,59(2,06)	1,157	116	,250
Cooperación con los Compañeros - CDD	8,59(1,32)	8,69(1,47)	,425	116	,671
Cooperación Fuera del Campo - CDD	6,32(1,47)	6,11(1,58)	-,717	116	,475

* $p < ,05$

Para analizar si existen diferencias entre la cohesión de equipo y la cooperación deportiva de acuerdo a la antigüedad dentro del equipo, se dividió a los participantes en tres grupos de antigüedad, utilizando como puntos de corte los percentiles 33 y 66. De esto resultó que el Grupo 1 está conformado por deportistas con hasta dos años de antigüedad, el Grupo 2 por deportistas de entre tres y cinco años de antigüedad y el Grupo 3 por deportistas con 6 o más años de antigüedad.

Tal como se observa en la Tabla 5, en cuanto a Cooperación Deportiva, la única dimensión donde se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo fue Cooperación Condicionada ($F(2) = 4,027, p = ,020$). En este caso, sólo fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y el grupo de mayor antigüedad, a favor del grupo de mayor antigüedad. En las restantes dimensiones de cooperación deportiva, no se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo.

Tabla 5. Diferencias en cooperación deportiva según antigüedad dentro del equipo

	Antigüedad Baja (1) n=53	Antigüedad Media (2) n=37	Antigüedad Alta (3) n=29	F(2)	Post hoc
Cooperación Condicionada	33.51(3.81)	31.86(3.46)	34.21(3.05)	4.027*	(2) < (3)
Cooperación Incondicionada	16.57(2.43)	15.92(2.73)	16.24(1.90)	0.788	-----
Cooperación con el Entrenador	13.40(2.25)	13.20(2.21)	13.59(1.47)	0.278	-----
Cooperación con los Compañeros	8.81(1.13)	8.57(1.66)	8.41(1.45)	0.836	-----
Cooperación Fuera del Campo	6.45(1.59)	6.22(1.64)	5.86(1.27)	1.399	-----

* $p < .05$

Tal como se observa en la Tabla 6, en cuanto a Cohesión en Deporte, la única dimensión donde se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo fue Calidad de Trabajo Ejecución ($F(2) = 4.417, p = .014$). Fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y los grupos de menor y mayor antigüedad, siendo menor el puntaje del grupo de antigüedad intermedia. En las restantes dimensiones de Cohesión en Deporte, no se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo.

Tabla 6. Diferencias en cohesión deportiva según antigüedad dentro del equipo

	Antigüedad Baja (1) n=53	Antigüedad Media (2) n=37	Antigüedad Alta (3) n=29	F(2)	Post hoc
Calidad de Trabajo Ejecución	73.84(8.19)	68.70(9.97)	73.96(8.31)	4.417*	(2) < (1) (2) < (3)
Atracción hacia el Grupo	56.26(4.71)	54.67(5.34)	57.25(3.96)	2.520	-----
Roles Valorados	34.96(4.31)	34.03(4.75)	35.45(5.17)	0.819	-----
Calidad de Trabajo Relaciones Interpersonales	20.47(3.35)	19.99(3.34)	19.60(2.53)	0.741	-----

* $p < .05$

Para analizar si existen diferencias entre la cohesión de equipo y la cooperación deportiva de acuerdo a los años de práctica en el deporte se realizó una correlación bivariada de Pearson entre los puntajes de cada dimensión de las escalas Cuestionario de Cooperación Deportiva e Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte con los años de práctica de deporte.

Tal como se expone en las tablas 7 y 8 sólo se halló una correlación estadísticamente significativa, aunque leve, entre los años de práctica en el deporte y la dimensión cooperación con el entrenador del Cuestionario de Cooperación Deportiva.

Tabla 7. Correlaciones entre las dimensiones de cooperación deportiva y los años de práctica del deporte

	Años de Práctica de Deporte
Cooperación Condicionada	-,044
Cooperación Incondicionada	-,179
Cooperación con el Entrenador	,184*
Cooperación con los Compañeros	-,036
Cooperación Fuera del Campo	-,148

* $p < .05$

Tabla 8. Correlaciones entre las dimensiones del Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte y los Años de Práctica de Deporte

	Años de Práctica de Deporte
Calidad de Trabajo Ejecución	-,044
Atracción hacia el Grupo	,042
Roles Valorados	,107
Calidad de Trabajo Relaciones Interpersonales	-,157

* $p < .05$

Para comparar a los deportistas según tipo de deporte, se dividió a los mismos en dos grupos: los que practican rugby y fútbol (Grupo 1) y por otra parte los que practican básquet, vóley y hockey (Grupo 2). Se comparó a ambos grupos mediante una prueba t para muestras independiente, cuyos resultados se observan en la Tabla 9.

La única dimensión donde se hallaron diferencias según tipo de deporte fue Roles Valorados, donde el Grupo 2 con una media de 35.70 y un desvío de 4.01 superó al Grupo 1 que tuvo una media de 33.72 y un desvío de 5.14.

Tabla 9. Prueba t de muestras independientes para comparación según tipo de deporte

	G1	G2	t	gl	p
Calidad de Trabajo Ejec - IMCD	72,06(10,54)	72,45(7,63)	-,233	117	,816
Atracción hacia el Grupo - IMCD	56,30(4,28)	55,75(5,23)	,618	117	,538
Roles Valorados - IMCD	33,72(5,14)	35,70(4,01)	-2,350	117	,020*
Calidad de Trabajo RelInt IMCD	20,22(2,85)	20,01(3,43)	,373	117	,710
Cooperación Condicionada - CDD	33,40(3,80)	32,96(3,47)	,670	117	,504
Cooperación Incondicionada - CDD	16,58(2,14)	16,03(2,60)	1,245	117	,216
Cooperación con el Entrenador - CDD	13,69(1,48)	13,11(2,43)	1,520	117	,131
Cooperación con los Compañeros - CDD	8,67(1,33)	8,60(1,44)	,247	117	,805
Cooperación Fuera del Campo - CDD	6,40(1,51)	6,09(1,56)	1,081	117	,282

* $p < ,05$

Para comparar a deportistas titulares y deportistas suplentes en cooperación deportiva y cohesión en equipo deportivo se realizó una prueba t para muestras independientes (Tabla 10). Sólo se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión roles valorados, a favor de los titulares (Media = 35,7896; Desvío = 4,25140) en relación con los suplentes (Media = 32,7855; Desvío = 4,87540).

Tabla 10. Prueba t de muestras independientes para comparación según condición de titular o suplente

	Titular	Suplente	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Calidad de Trabajo Ejec - IMCD	71,96(8,84)	72,91(9,64)	-,233	117	,816
Atracción hacia el Grupo - IMCD	56,41(4,39)	55,12(5,52)	,618	117	,538
Roles Valorados - IMCD	35,78(4,25)	32,78(4,87)	-2,350	117	,020*
Calidad de Trabajo RelInt IMCD	19,75(2,99)	20,78(3,43)	,373	117	,710
Cooperación Condicionada - CDD	33,03(3,54)	33,37(3,83)	,670	117	,504
Cooperación Incondicionada - CDD	16,33(2,12)	16,25(2,91)	1,245	117	,216
Cooperación con el Entrenador - CDD	13,56(2,01)	13,01(2,16)	1,520	117	,131
Cooperación con los Compañeros - CDD	8,66(1,41)	8,57(1,37)	,247	117	,805
Cooperación Fuera del Campo - CDD	6,23(1,37)	6,17(1,79)	1,081	117	,282

**p* < .05

Para analizar si existen diferencias entre la cohesión de equipo y la cooperación deportiva de acuerdo a la antigüedad dentro del equipo, se dividió a los participantes en tres grupos de antigüedad, utilizando como puntos de corte los percentiles 33 y 66. De esto resultó que el Grupo 1 está conformado por deportistas con hasta dos años de antigüedad, el Grupo 2 por deportistas de entre tres y cinco años de antigüedad y el Grupo 3 por deportistas con 6 o más años de antigüedad.

Tal como se observa en la Tabla 11, en cuanto a Cooperación Deportiva, la única dimensión donde se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo fue Cooperación Condicionada ($F(2) = 4.027, p = .020$). En este caso, sólo fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y el grupo de mayor antigüedad, a favor del grupo de mayor antigüedad. En las restantes dimensiones de cooperación deportiva, no se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo.

Tabla 11. Diferencias en Cooperación Deportiva según antigüedad dentro del equipo

	Antigüedad Baja (1) n=53	Antigüedad Media (2) n=37	Antigüedad Alta (3) n=29	F(2)	Post hoc
Cooperación Condicionada	33.51(3.81)	31.86(3.46)	34.21(3.05)	4.027*	(2) < (3)
Cooperación Incondicionada	16.57(2.43)	15.92(2.73)	16.24(1.90)	0.788	-----
Cooperación con el Entrenador	13.40(2.25)	13.20(2.21)	13.59(1.47)	0.278	-----
Cooperación con los Compañeros	8.81(1.13)	8.57(1.66)	8.41(1.45)	0.836	-----
Cooperación Fuera del Campo	6.45(1.59)	6.22(1.64)	5.86(1.27)	1.399	-----

* $p < .05$

Tal como se observa en la Tabla 12, en cuanto a Cohesión en Deporte, la única dimensión donde se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo fue Calidad de Trabajo Ejecución ($F(2) = 4.417, p = .014$). Fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y los grupos de menor y mayor antigüedad, siendo menor el puntaje del grupo de antigüedad intermedia. En las restantes dimensiones de Cohesión en Deporte, no se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo.

Tabla 12. Diferencias en Cohesión en Deporte según antigüedad dentro del equipo

	Antigüedad Baja (1) n=53	Antigüedad Media (2) n=37	Antigüedad Alta (3) n=29	F(2)	Post hoc
Calidad de Trabajo	73.84(8.19)	68.70(9.97)	73.96(8.31)	4.417*	(2) < (1)
Ejecución					(2) < (3)
Atracción	56.26(4.71)	54.67(5.34)	57.25(3.96)	2.520	-----
hacia el Grupo					
Roles	34.96(4.31)	34.03(4.75)	35.45(5.17)	0.819	-----
Valorados					
Calidad de Trabajo	20.47(3.35)	19.99(3.34)	19.60(2.53)	0.741	-----
Relaciones Interpersonales					

* $p < .05$

Para analizar si existen diferencias entre la cohesión de equipo y la cooperación deportiva de acuerdo a los años de práctica en el deporte se realizó una correlación bivariada de Pearson entre los puntajes de cada dimensión de las escalas del Cuestionario de Cooperación Deportiva y del Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte con los años de práctica de deporte.

Tal como se expone en las Tablas 13 y 14 sólo se halló una correlación estadísticamente significativa, aunque leve, entre los años de práctica en el deporte y la dimensión cooperación con el entrenador del Cuestionario de Cooperación Deportiva.

Tabla 13. Correlaciones entre las dimensiones del Cuestionario de Cooperación Deportiva y los Años de Práctica de Deporte

	Años de Práctica de Deporte
Cooperación Condicionada	-,044
Cooperación Incondicionada -	-,179
Cooperación con el Entrenador	,184*
Cooperación con los Compañeros	-,036
Cooperación Fuera del Campo	-,148

* $p < .05$

Tabla 14. Correlaciones entre las dimensiones del Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte y los Años de Práctica de Deporte

	Años de Práctica de Deporte
Calidad de Trabajo Ejecución	-,044
Atracción hacia el Grupo	,042
Roles Valorados	,107
Calidad de Trabajo Relaciones Interpersonales	-,157

* $p < ,05$

Para comparar a los deportistas según tipo de deporte, se dividió a los mismos en dos grupos: los que practican rugby y fútbol (Grupo 1) y por otra parte los que practican básquet, vóley y hockey (Grupo 2). Se comparó a ambos grupos mediante una prueba t para muestras independientes. La única dimensión donde se hallaron diferencias según tipo de deporte fue Roles Valorados, donde el Grupo 2 con una media de 35,70 y un desvío de 4,01 superó al Grupo 1 que tuvo una media de 33,72 y un desvío de 5,14.

Tabla 15. Prueba t de muestras independientes para comparación según tipo de deporte

	G1	G2	t	gl	p
Calidad de Trabajo Ejec - IMCD	72,06(10,54)	72,45(7,63)	-,233	117	,816
Atracción hacia el Grupo - IMCD	56,30(4,28)	55,75(5,23)	,618	117	,538
Roles Valorados - IMCD	33,72(5,14)	35,70(4,01)	-2,350	117	,020*
Calidad de Trabajo RelInt IMCD	20,22(2,85)	20,01(3,43)	,373	117	,710
Cooperación Condicionada - CDD	33,40(3,80)	32,96(3,47)	,670	117	,504
Cooperación Incondicionada - CDD	16,58(2,14)	16,03(2,60)	1,245	117	,216
Cooperación con el Entrenador - CDD	13,69(1,48)	13,11(2,43)	1,520	117	,131
Cooperación con los Compañeros - CDD	8,67(1,33)	8,60(1,44)	,247	117	,805
	6,40(1,51)	6,09(1,56)	1,081	117	,282
Cooperación Fuera del Campo - CDD					

* $p < ,05$

Para comparar a deportistas titulares y deportistas suplentes en cooperación deportiva y cohesión en equipo deportivo se realizó una prueba t para muestras independientes. Sólo se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión roles valorados, a favor de los titulares (Media = 35,78; Desvío = 4,25) en relación con los suplentes (Media = 32,78; Desvío = 4,87).

Tabla 16. Prueba *t* de muestras independientes para comparación según condición de titular o suplente

	Titular	Suplente	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Calidad de Trabajo Ejec - IMCD	71,96(8,84)	72,91(9,64)	-,233	117	,816
Atracción hacia el Grupo - IMCD	56,41(4,39)	55,12(5,52)	,618	117	,538
Roles Valorados - IMCD	35,78(4,25)	32,78(4,87)	-2,350	117	,020*
Calidad de Trabajo RelInt IMCD	19,75(2,99)	20,78(3,43)	,373	117	,710
Cooperación Condicionada - CDD	33,03(3,54)	33,37(3,83)	,670	117	,504
Cooperación Incondicionada - CDD	16,33(2,12)	16,25(2,91)	1,245	117	,216
Cooperación con el Entrenador - CDD	13,56(2,01)	13,01(2,16)	1,520	117	,131
Cooperación con los Compañeros - CDD	8,66(1,41)	8,57(1,37)	,247	117	,805
Cooperación Fuera del Campo - CDD	6,23(1,37)	6,17(1,79)	1,081	117	,282

**p*<,05

Discusión

Este trabajo tuvo por objetivo de analizar la relación entre Cooperación y Cohesión deportiva. Los resultados de mayor correlación indican para la dimensión Cooperación Condicionada del CDD, existe una correlación alta y estadísticamente significativa con la dimensión Calidad de Trabajo- Aspectos relativos a la ejecución del IMCD. García-Más et al. (2006) definieron al factor Cooperación Condicionada como una modalidad de cooperación promovida principalmente por el reconocimiento de los otros miembros del equipo, o si los otros cooperan. En otras palabras, deciden entregar su esfuerzo físico, técnico y táctico gracias a que perciben que pueden obtener algunos de sus objetivos como contrapartida de compañeros o de su entrenador. Giesenow(2007), menciona que existen jugadores que por sus características personales tienden a ocupar roles más funcionales o más disfuncionales. Los

primeros contribuyen al afianzamiento del grupo y tienden al logro de objetivos (proponen soluciones, aportan información, apuntan a mejorar el clima grupal, alientan colaboran y apoyan, fomentan la cohesión). Los segundos, que se considera que son los que más se acercan a los resultados obtenidos, son negativos, no sirven para la tarea del grupo y están al servicio de sus necesidades personales. Dificultan la convivencia, el funcionamiento de equipo e intenta dividir al grupo o nuclearlo de él.

Además, se hallaron correlaciones moderadas y estadísticamente significativas entre Cooperación Condicionada CDD y las dimensiones Atracción hacia el Grupo y Roles Valorados del IMCD. Esta última dimensión refleja la percepción que cada jugador tiene de su rol y cuál es la aceptación por parte de los otros miembros del grupo (García-Más et al., 2006). Por otra parte, la atracción hacia el grupo refleja el sentimiento individual de satisfacción y/o identificación con el resto de componentes del equipo (García-Mas et al., 2006). En contraste con los resultados obtenidos, García-Más (2009) en su estudio de la relación entre la cohesión, la cooperación y su interdependencia en equipos de fútbol, donde trabajó con los mismos instrumentos que se utilizaron en nuestro estudio, arribando a resultados que se contraponen a lo expresado ya que no se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre Cooperación Condicionada y Atracción al Grupo. A su vez siguiendo con esta línea, García-Mas (2009) en sus estudios también halló correlaciones negativas entre la relación a la Aceptación de Roles de los diferentes equipos. Es necesario mencionar, que en ambos casos se trata de equipos de Fútbol provenientes de España, posiblemente exista una diferencia cultural entre los países, por lo que se obtienen los resultados mencionados.

En cuanto a la dimensión Calidad de Trabajo- RI, no se encontraron resultados estadísticamente significativos, es decir que se trata de una correlación nula, en relación a los factores que conforman la Cooperación, exceptuando la dimensión Cooperación Condicionada, la cual presentó un nivel de correlación moderada baja. Con respecto a la Calidad de trabajo, la misma se expresa, en la medida en que los integrantes de un equipo deportivo trabajan juntos, según los roles que se les han asignado, para alcanzar un rendimiento que el grupo considere exitoso (García-Mas et al., 2006). Los resultados observados se pueden vincular con el modelo expresado por Carron y Ball (1977), Carron, Widmeyer, y Brawley (1985) y Carron et al.(1998). Estos autores diferencian dos tipos de Cohesión: a) la cohesión social, que refleja el grado en que los miembros de un equipo empatizan unos con otros y disfrutan de compañerismo del grupo (Carron& Ball, 1977;

Carron, Widmeyer, & Brawley, 1985; Carron et al., 1998) y b) la cohesión de tarea, que refleja el grado en que los miembros del grupo trabajan juntos para alcanzar objetivos comunes. Por lo que esta tipología es la que más se adecua a los resultados que indican que si bien los miembros forman un equipo, el fin último pareciera ser los objetivos personales. Por lo que, pudo existir una falla en lo que Carron (1982, 1988). Describe dentro de los factores de equipo, consolidación de la estructura grupal, la comunicación, la estabilidad en los roles, etc. Son todos factores de la dinámica grupal que inciden de forma directa en la cohesión grupal. Los resultados obtenidos, se asemejan a los obtenidos por Losada López, Carolina Rocha y Castillo (2012) los cuales realizaron una investigación que tenía como objetivo determinar si existe relación entre la cohesión y el liderazgo en los deportistas de las ligas de baloncesto, fútbol sala, fútbol y voleibol del Departamento de Boyacá. Los resultados obtenidos por Losada López et al. demostraron que la puntuación de menor calificación para Baloncesto, Voleibol y Fútbol correspondía a la escala de calidad de trabajo-relaciones interpersonales.

En cuanto a la dimensión Cooperación Fuera del campo, los resultados no evidenciaron resultados estadísticamente significativos a excepción de la cooperación condicionada, de igual forma, la relación entre ellas fue baja. En referencia a esto Giesenow (2007), menciona que tanto los jugadores como los entrenadores se enfrentan repetidas veces, en diferentes situaciones (entrenamientos, competiciones, fuera del campo de juego) y ante diferentes personas, con la decisión de adoptar una conducta más o menos cooperadora. La decisión dependerá tanto de factores disposicionales (tendencia personal para cooperar o competir) como de factores situacionales, (estímulos ambientales para cooperar o competir) pero se trata de una toma de decisiones personal, y no siempre es racional y lógica, muchas veces es emocional.

Con respecto a la Dimensión Cooperación con el Entrenador, los resultados encontraron una relación moderada baja entre esta, y las dimensiones de la Cohesión (a excepción, como mencionamos anteriormente, de Calidad de trabajo RI, que el resultado fue nulo). Estos resultados se relacionan con lo mencionado por Giesenow (2007), donde se destaca la importancia de la comunicación en los equipos deportivos, distinguiéndola como una aptitud esencial, ya que buena parte de la tarea del Entrenador se realiza a través de ella, por lo cual pregonar una buena comunicación y un ambiente que propicie un intercambio positivo, será generador de buenos resultados. En el mismo texto Giesenow (2007) menciona los riesgos del empleo inadecuado de los castigos, lo cual pudo ser uno de los factores que pueden haber repercutido en los resultados obtenidos, ya que puede afectar los niveles de

disfrute de la actividad y, por ende, la motivación. De esta forma, cuando se emplean en exceso los castigos, pueden terminar afectando la relación entrenador-deportista, aumentando el resentimiento, la tensión, hostilidad en la relación y esto los vuelve más distantes; así puede lograr que el equipo se cohesione, pero en contra del entrenador. Conelly y Rotella(1991) mencionan que algunos deportistas han sido enseñados a fingir honestidad ya que se les inculca que deben cooperar y concordar con el entrenador en todo momento, erróneamente creen que este acuerdo es necesario para ganarse la aprobación del entrenador.

Con respecto al rasgo Cooperación con los Compañeros, se encontraron relaciones estadísticamente significativas moderadas-najas entre Atracción al Grupo y Roles Valorados, mientras que se encontró una relación Baja pero estadísticamente significativa con Calidad de Trabajo-aspectos relacionados a la ejecución. En base a los resultados, se evidencia que las interacciones entre los miembros son muy complejas y la diferenciación de roles es muy grande. Chappuis y Thomas (1989), diferencian cuatro géneros de equipos deportivos, que se distinguen por el grado de interacción entre sus miembros y la diferenciación de acuerdo a los roles, entre ellos figuran los Equipos de Interacción, son en los que pensamos habitualmente cuando hablamos de equipos deportivos (futbol, rugby, hockey, básquet, Volley) requieren una fluida y sinérgica interacción entre los compañeros para ser exitosos. En referencia a esto, Hollingshead (2001) define que el Cooperar implica compartir la sobrecarga para lograr las metas del grupo y participar en el proceso de toma de decisiones.

Respecto a la Cooperación Incondicionada se encontró una relación estadísticamente significativa moderada baja con Calidad de trabajo- Aspectos relativos a la ejecución y Atracción hacia el grupo y una relación baja pero estadísticamente significativa con Roles valorados. En relación a esto, se evidencia que el perfil de estos jugadores muestra una elevada tendencia personal a cooperar, de forma más o menos incondicional, es decir, por el simple hecho de cooperar, sin la necesidad de recibir ningún tipo de reconocimiento por la tarea realizada. Estos resultados son similares a los expuestos por Olmedillaet. al. (2011), quienes estudiaron la relación entre cohesión y cooperación en equipos deportivos y los resultados obtenidos demostraron que existe relación entre cooperación incondicionada y cohesión. En congruencia con estos resultados, García-Más (2009) estudió la relación entre la cohesión y la cooperación y su interdependencia en equipos de futbol soccer competitivo y los resultados una vez más encontraron relaciones entre la cooperación incondicionada y los diferentes factores de la cohesión.

De acuerdo a los resultados no se hallaron diferencias estadísticamente significativas según género. De este modo se contradice con los resultados obtenidos por Arias, Cardoso, Aguirre y Arenas (2016) en su estudio sobre las características psicológicas de rendimiento deportivo en deportes de conjunto (fútbol, baloncesto, voleibol y fútbol-sala), de Quindío, Colombia. Donde los resultados de los puntajes generales mostraron diferencias significativas en todas las disciplinas deportivas, y cambios en la cohesión de equipo según el género. En concordancia con estos resultados, Cordo-Cabal, Gómez-López, Granero-Gallegos y Sánchez-Alcaraz (2019) analizaron el clima motivacional percibido y las creencias sobre las causas del éxito deportivo en deportistas, en función del género, la edad y los años de experiencia deportiva de la liga Regional Gallega (fútbol, balonmano, baloncesto, voleibol). Estos resultados revelaron que las mujeres mostraron niveles más altos en el clima maestría y en el esfuerzo que los hombres, y estos últimos, mostraron valores mayores en el clima de ejecución, en la capacidad y técnicas de engaño que las mujeres. Si bien, los constructos trabajados no son exactamente los mismos, son aspectos que se relacionan con el clima dentro de los equipos deportivos.

En cuanto a la edad de los participantes y su relación con las variables Cohesión de equipo y Cooperación Deportiva no se hallaron diferencias estadísticamente significativas según grupo etáreo. A su vez, en cuanto a las diferencias entre la cohesión de equipo y la cooperación deportiva de acuerdo a los años de práctica en el deporte, sólo se halló una correlación estadísticamente significativa, aunque leve, entre los años de práctica en el deporte y la dimensión cooperación con el entrenador del Cuestionario de Cooperación Deportiva. Estos resultados son similares a los reportados por García-Más (2009) que en su estudio evidenció que no se encontraron diferencias tanto en la Cooperación como en la Cohesión, relacionadas a aspectos de la carrera del jugador, que involucra su edad, años de experiencia, posición dentro del equipo.

Según la antigüedad dentro del equipo en cuanto a Cooperación Deportiva, la única dimensión donde se hallaron diferencias es con Cooperación Condicionada. En este caso, sólo fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y el grupo de mayor antigüedad, a favor del grupo de mayor antigüedad. Este resultado evidencia la necesidad de los jugadores de mayor antigüedad dentro del equipo, a moverse y actuar por el hecho de que otro integrante del equipo deportivo lo reconozca por la tarea realizada, priorizando su satisfacción personal, esto demuestra una necesidad un tanto narcisista,

relacionada con la edad y la necesidad de sentirse vigente dentro del equipo y del deporte en sí.

Siguiendo con las diferencias según la antigüedad dentro del equipo, en relación a la Cohesión en Deporte, la única dimensión donde se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo fue Calidad de Trabajo Ejecución. Fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y los grupos de menor y mayor antigüedad, siendo menor el puntaje del grupo de antigüedad intermedia. En las restantes dimensiones de Cohesión en Deporte, no se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo. Los resultados son similares a los revelados por Cordo-Cabal, Gómez-López, Granero-Gallegos y Sánchez-Alcaraz (2019), donde los resultados evidenciaron que los más jóvenes fueron los que mayores niveles maestría y esfuerzo percibieron. Finalmente, los jugadores con más experiencia deportiva percibieron un mayor clima de ejecución y una mayor creencia sobre las causas del éxito basadas en la capacidad y las técnicas de engaño que los más inexpertos. Eys et al. (2003) puntualizaron en este sentido que es esperable que los deportistas con mayor trayectoria en el equipo experimenten menor ambigüedad ya que han tenido más oportunidades para desarrollar sus responsabilidades de rol, han recibido más feedback sobre ejecución de rol y han tenido más exposición previa a las expectativas del equipo.

Para comparar a los deportistas según tipo de deporte, se dividió a los mismos en dos grupos: los que practican rugby y fútbol (Grupo 1) y por otra parte los que practican básquet, vóley y hockey (Grupo 2). Los resultados demostraron que la única dimensión donde se hallaron diferencias estadísticamente significativas según tipo de deporte fue Roles Valorados, donde el Grupo 2 obtuvo un mayor resultado. Estos resultados, se contraponen a lo relevado por Losada López, Carolina Rocha y Castillo (2012) donde los resultados fueron contrastados entre varones y mujeres por disciplinas deportivas (fútbol, voleibol, baloncesto y fútbol sala. A su vez Arias, Cardoso, Aguirre y Arenas (2016) demostraron que en todas las características psicológicas se hallaron diferencias significativas entre los deportes. Es necesario destacar, que estos resultados diferentes, pueden tener su origen en motivos culturales, ya que ambas investigaciones son procedentes de Colombia donde las características culturales y sociológicas pueden ser distintas.

En cuanto a la comparación entre deportistas titulares y deportistas suplentes en cooperación deportiva y cohesión en equipo deportivo, sólo se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión roles valorados, a favor de los titulares. Este resultado es esperable en jugadores que suelen ser titulares, ya que la constancia dentro del

equipo le permite a cada jugador interpretar su rol y cuál es la aceptación por parte de los otros miembros del grupo (García-Más et al., 2006). En contraposición a esto Olmedilla et al. (2011) en su estudio se encontraron diferencias entre los jugadores titulares y suplentes respecto de la cooperación condicionada y de la cohesión global, pero no aparecen cambios con la posición de juego ni con los años de práctica.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

En la presente investigación, una de las limitaciones fue el momento del año donde se realizó el muestreo, ya que la gran mayoría de los equipos deportivos estaban en instancias finales de sus respectivas temporadas o en todo caso, ya habían culminado sus actividades del año. Así también durante la recopilación de información la gran mayoría de los estudios estaban involucrados con el fútbol, si bien convivimos en una sociedad en la que el futbol es el deporte más popular, deportes como el rugby, Volley, básquet y hockey merecen ser estudiados y enriquecidos con información relacionada con el tema.

Asimismo, se sugiere que futuras investigaciones tengan en cuenta otras variables psicológicas relacionadas con el deporte como liderazgo, toma de decisiones, aspectos relacionados con los entrenadores y su impacto a la hora de tomar decisiones dentro del equipo deportivo. Por último, resulta interesante, consideraren incluir el análisis e impacto de la tecnología dentro de los grupos y como afectan el uso de las redes sociales dentro del equipo deportivo.

Conclusiones

En función de los resultados obtenidos en la investigación, se cumplieron con todos los objetivos propuestos. Se analizó la relación entre Cooperación grupal y Cohesión deportiva en deportistas amateurs de San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires. Así como también las diferencias entre Cooperación grupal y Cohesión deportiva según características sociodemográficas (sexo, la edad, la antigüedad dentro del equipo, los años de práctica en este y el tipo de deporte)

De acuerdo a los resultados obtenidos, se cumplió parcialmente la hipótesis que establece a mayor cooperación deportiva, mayor cohesión grupal ya que en la relación de ciertas dimensiones se hallaron correlaciones nulas, mientras que otras mostraron efectivamente relaciones positivas.

Con respecto a la hipótesis que establece que los hombres presentan mayor cohesión grupal y cooperación deportiva que las mujeres, dicha hipótesis no se cumplió ya que no existieron diferencias estadísticamente significativas según el género.

En cuanto a la hipótesis que afirmaba que los deportistas de mayor edad presentan mayor cooperación deportiva y cohesión de equipo que los de menor edad, la misma no se cumplió, ya que, el grupo de menor edad obtuvo un puntaje más alto en solo una de las dimensiones y para el resto de las dimensiones, tanto del IMCD como del CDD, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas según grupo etáreo.

Con respecto a la hipótesis que establece que, a mayor antigüedad en el equipo, mayor cohesión deportiva y cooperación grupal, se cumplió parcialmente ya que, en cuanto a la Cooperación Deportiva, la única dimensión donde se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo fue Cooperación Condicionada, en la cual, sólo fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y el grupo de mayor antigüedad, a favor del grupo de mayor antigüedad. En las restantes dimensiones de cooperación deportiva, no se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo.

En cuanto a la Cohesión en Deporte, la única dimensión donde se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo fue Calidad de Trabajo Ejecución. Donde fueron significativas las diferencias entre el grupo de antigüedad intermedia y los grupos de menor y mayor antigüedad, siendo menor el puntaje del grupo de antigüedad intermedia. En las restantes dimensiones de Cohesión en Deporte, no se hallaron diferencias según antigüedad dentro del equipo.

En relaciona la hipótesis que mencionaba que a mayor cantidad de años practicando el deporte, mayor cooperación y cohesión deportiva. Se cumplió parcialmente, ya que, sólo se halló una correlación estadísticamente significativa, aunque leve, entre los años de práctica en el deporte y la dimensión cooperación con el entrenador del Cuestionario de Cooperación Deportiva.

Con respecto a la hipótesis sobre los deportistas que practican rugby y fútbol presentan mayor cooperación deportiva y cohesión en equipo deportivo que los que practican básquet, vóley y hockey. Esta hipótesis no se cumplió, ya que, los resultados evidenciaron que el Básquet, Volley y Hockey. La única dimensión donde se hallaron diferencias según

tipo de deporte fue Roles Valorados, donde el Básquet, Rugby y hockey obtuvieron mejores resultados.

Los deportistas titulares presentan mayor cooperación deportiva y cohesión en equipo deportivo que los deportistas suplentes. Esta hipótesis se cumplió de forma parcial, ya que, sólo se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión roles valorados, a favor de los titulares.

En conclusión, este estudio permitió aportar nuevas evidencias acerca de la relación entre Cooperación grupal y Cohesión deportiva, así como de las diferencias intergrupo en estas variables. La psicología deportiva es un campo minoritario e incipiente en nuestro país, y es relevante continuar investigando en esta temática dadas sus posibilidades de aplicación.

Referencias

- Acero, R. M., & Lago Peña, C. (2005). *Deportes de equipo: comprender la complejidad para elevar el rendimiento*. España: INDE Editorial.
- Arias, I., Cardoso, T., Aguirre, H., & Arenas, J. (2016). Características psicológicas de rendimiento deportivo en deportes de conjunto. *Psicogente*, n19 (35), 25-36.
- Arnaldez, P. (1995). *Psicología aplicada al deporte – Personalidad y Deporte – Motivación en el Deporte*. Asociación de psicología del deporte Argentina. Recuperado de: <https://www.psicodeportes.com/psicologia-aplicada-al-deporte-personalidad-y-deporte-motivacion-en-el-deporte/>
- Beal, D. J., Cohen, R. R., Burke, M. J., & McLendon, C. L. (2003). Cohesion and performance in groups: a meta-analytic clarification of construct relations. *Journal of applied psychology*, 88(6), 989-1004. doi:10.1037/0021-9010.88.6.989
- Chappuis, R., & Thomas, R. (1989). *El equipo deportivo*. Paidós.
- Connelly, D., & Rotella, R. J. (1991). The social psychology of assertive communication: Issues in teaching assertiveness skills to athletes. *The sport psychologist*, 5(1), 73-87.
- Carron, A.V. (1980). *Social Psychology of sport*. Nueva York: Movement.
- Carron, A. V., Widmeyer, W. N., & Brawley, L. R. (1985). The development of an instrument to assess cohesion in sport teams: The Group Environment Questionnaire. *Journal of Sport and Exercise psychology*, 7(3), 244-266.
- Carron, A. V. (1982). Cohesiveness in sport groups: Interpretations and considerations. *Journal of Sport Psychology*, 4(2), 123-138. doi:10.1123/jsp.4.2.123
- Carron, A. V., Brawley, L. R. & Widmeyer, W. N. (1998). The measurement of cohesiveness in sport groups. En J. L. Duda (Ed.). *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 213–226). Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- Cartwright, D., & Zander, A. (1968). *Group dynamics* (3rd ed.). Nueva York: Harper & Row.
- Cordo-Cabal, L., Gómez-López, M., Granero-Gallegos, A., & Sánchez-Alcaraz, B. J. (2019). relación del clima motivacional generado por el entrenador y las causas del éxito en jugadores de deportes de equipo. influencia del género, la edad y la experiencia deportiva. *Journal of Sport and Health Research*, 11(2), 139-150.
- Deutsch, M. (1949). A theory of cooperation and competition. *Human Relations*, 2(2), 129-152. doi:10.1177%2F001872674900200204

- Festinger, L., Schachter, S., & Back, K. (1950). *Social pressures in informal groups; a study of human factors in housing*. Nueva York: Harper
- García Calvo, T. (2006). *Motivación y comportamientos adaptativos en jóvenes futbolistas* (Tesis Doctoral). Universidad de Extremadura, España.
- García Mas, A., & Vicens Bauzá, P. (1994). La psicología del equipo deportivo: Cooperación y rendimiento. *Revista de Psicología del Deporte*, 3(2), 79-89.
- García Quintero, E., Rodríguez Casal, M., Andrade, M. E. & Arce, C. (2006). Adaptación del cuestionario MSCCI para la medida de la cohesión en futbolistas jóvenes españoles. *Psicothema*, 18(3), 668-672.
- García-Mas, A. (2001). Cooperación y competición en equipos deportivos: un estudio preliminar. *Análise Psicológica*, 19(1), 115-130.
- García-Mas, A., Olmedilla, A., Morilla, M., Rivas, C., García Quintero, E. & Ortega Toro, E. (2006). Un nuevo modelo de cooperación deportiva y su evaluación mediante un cuestionario. *Psicothema*, 18(3), 425-432.
- García-Mas, A., Olmedilla, A., Morilla, M., Rivas, C., García Quintero, E. & Ortega Toro, E. (2006). La cooperación deportiva: la mano invisible que une a los equipos de rendimiento. *Infocop Online*. Recuperado de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=1028
- García-Mas, A., Olmedilla, A., Ortega, E., Almeida, P., Lameiras, J., Sousa, C., & Cruz, J. (2009). Cooperation and cohesion in competitive soccer teams. *International Journal of Hispanic Psychology*, 2(1), 689-696.
- Giesenow, C. (2007). *Psicología de los equipos deportivos*. Buenos Aires: Claridad.
- Gómez-Millán, M. R. B., Vega, P. D., & Gavira, J. F. (2017). Rendimientos deportivos auto y heteropercebidos y cohesión grupal: un estudio exploratorio. *Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 31, 103-106.
- Hernández, J. G., & Montero, F. J. O. (2010). Indicadores de rendimiento y cooperación deportiva. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10(2), 57-61.
- Hollingshead, A. B. (2001). Cognitive interdependence and convergent expectations in transactive memory. *Journal of personality and social psychology*, 81(6), 1080.
- Leo Marcos, F. M., & Sánchez-Miguel, P. A., Sánchez-Oliva, D., Amado Alonso, D., & García-Calvo, T. (2011). Incidencia de la cooperación, la cohesión y la eficacia colectiva en el rendimiento en equipos de fútbol. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 7(26), 341-353. doi:10.5232/ricyde2011.02601

- Llopis Goig, D. & Llopis Goig, R. (2002). La cohesión grupal de un equipo de baloncesto. Evaluación de una experiencia. En F. del Villar Álvarez (Presidencia). *II Congreso de Ciencias del Deporte*. Asociación Española de Ciencias del Deporte, Madrid.
- Losada López, E., Carolina Rocha, D., & Castillo, L. (2012). Relación entre cohesión y liderazgo en equipos deportivos del departamento de Boyacá-Colombia. *Cuadernos de psicología del deporte*, 12(1), 33-44.
- Martens, R. & Peterson, J.A. (1971). Group cohesiveness as a determinant of success and member satisfaction in team performance. *International review for the sociology of sport*, 6(1), 49-61. doi:10.1177%2F101269027100600103
- Nash, J. F. (1953). Two-person, cooperative games. *Económica*, 18, 155-162.
- Nigro, P. (2015). *La Motivación en deportistas Profesionales y Amateurs*. Asociación de psicología del deporte Argentina. Recuperado de: <https://www.psicodeportes.com/la-motivacion-en-deportistas-profesionales-y-amateurs/>
- Olmedilla, A., Ortega, E., Almeida, P., Lameiras, J., Villalonga, T., Sousa, C. & Mas, A. G. (2011). Cohesión y cooperación en equipos deportivos. *Anales de Psicología*, 27(1), 232-238.
- Ostrow, A.C. (1990). *Directory of psychological tests in the sport and exercise sciences*. Morgantown, WV: Fitness Information Technology, Inc.
- Ponce, I. G., Oliva, D. S., Alonso, D. A., González, J. J. P., Chamorro, J. M. L., & Marcos, F. M. L. (2013). Análisis de la cohesión, la eficacia colectiva y el rendimiento en equipos femeninos de fútbol. *Apuntes de Educación Física y Deportes*, 114, 65-71.
- Thibaut, J. W. & Kelley, H.H. (1959). *The social Psychology of groups*. Nueva York: Willey.
- Yukelson, D., Weinberg, R. & Jackson, A. (1984). A multidimensional Group Cohesion Instrument for Intercollegiate Basketball Teams. *Journal of Sport Psychology*, 6, 103-117.

Anexos

Consentimiento informado

He sido invitado a participar de una actividad de investigación académica que tiene por objetivo analizar la relación que existe entre la Cooperación deportiva y la Cohesión en deportistas amateurs de San Antonio de Areco. Las puntuaciones obtenidas conllevarán su respectivo análisis psicológico. Dicho análisis obtendrá su traducción en las conclusiones a las cuales arribe la mencionada investigación. Entiendo que debo contestar a las siguientes técnicas: Cuestionario de Cooperación Deportiva (García-Más, Olmedilla, Morilla, Rivas, García Quinteiro & Ortega Toro, 2006); el Instrumento Multidimensional de Cohesión en Deporte (Yukelson, Winberg & Jackson, 1984), administrados en el marco de una investigación vinculada a la psicología del deporte, tal como me fue informado. He sido informado de que no hay riesgo ni beneficio alguno. Se me ha proporcionado el teléfono de contacto del investigador frente a dudas o incomprensiones que puedan surgir posteriormente al encuentro que hayamos tenido.

Es así que he leído toda la información acerca del proceso de la actividad o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar por ella y se me ha contestado satisfactoriamente. Consiento voluntariamente participar en este trabajo académico y entiendo que tengo el derecho de retirarme sin que esto conlleve un perjuicio contra mi persona.

FIRMA DEL PARTICIPANTE:

FECHA:

Cuestionario Sociodemográfico

- **Edad:**.....
- **Años**
- **Sexo:**

FEMENINO	MASCULINO
----------	-----------
- **Deporte que práctica:**

FUTBOL	RUGBY	HOCKEY	BASQUET	VOLLEY
--------	-------	--------	---------	--------
- **Antigüedad dentro del equipo:** Años
- **Cantidad de años de práctica en el deporte:** Años
- **Titular/Suplente:**

TITULAR	SUPLENTE
---------	----------
- **Puesto dentro del campo de Juego:**

DEFENSA	MEDIO	ATAQUE
---------	-------	--------

Cuestionario de Cohesión Deportiva (IMCODE)

Las alternativas de respuesta del presente cuestionario fluctúan de 1 a 10, donde 1 corresponde a **TOTALMENTE EN DESACUERDO** y 10 a **TOTALMENTE DE ACUERDO**.

1. El equipo es disciplinado en cuanto al cumplimiento de las estrategias establecidas por el entrenador.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Tus compañeros te hacen sentir valorado y necesario para tu equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Tu rol o contribución al equipo es valorada por tus compañeros.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Hay apoyo y respeto mutuo entre los jugadores de mi equipo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Mi equipo tiene los roles bien definidos, de modo que cada persona sabe lo que se espera de ella.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Mi entrenador prepara al equipo, mental y físicamente, para demostrar sus habilidades durante la competición.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. Siento que soy miembro de este equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. Disfruto jugando en este equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9. Estoy satisfecho con las amistades que he hecho dentro de mi equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10. Considero que mi equipo está muy unido.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11. En comparación con otros equipos deportivos en los que he estado, valoro ser miembro de este equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12. Creo que en mi equipo hay flexibilidad de objetivos, es decir, es capaz de reconsiderar los objetivos para los que está trabajando.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13. Trabajamos realmente “en equipo”.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14. Me siento un miembro aceptado de este equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15. Deseo continuar en este equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16. Creo que mi rol o contribución al equipo es valorada por el cuerpo técnico.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17. Nunca se resuelve el conflicto de nuestro equipo porque los compañeros discuten mucho y tienen problemas para llevarse bien.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
18. Mis compañeros están dispuestos a sacrificar su propia gloria personal en beneficio del equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
19. Estoy comprometido con las reglas de funcionamiento que el entrenador ha fijado para mi equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
20. Mis compañeros desempeñan bien sus roles para conseguir un buen resultado como equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
21. Poseo sentimiento de pertenencia hacia el equipo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
22. Mis compañeros tienen una idea clara de los objetivos que el equipo intenta conseguir.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Cuestionario de Cooperación Deportiva (CCD)

Todas las preguntas se responden con un rango de 1 a 5, donde 1 corresponde a

TOTALMENTE EN DESACUERDO y 5 corresponde a **TOTALMENTE DE ACUERDO**

1. Cuando ayudo al entrenador, siguiendo sus instrucciones y esforzándome en el partido y en los entrenamientos, espero que me lo reconozca, alineándome o diciéndomelo.	1	2	3	4	5
2. Cuando con mi juego o con mi esfuerzo ayudo a algún compañero en el campo espero que me lo reconozcan de alguna forma.	1	2	3	4	5
3. Mi cooperación con mis compañeros y el entrenador, tanto en los partidos como en los entrenamientos, depende de la colaboración que ellos me dan a mí.	1	2	3	4	5
4. Si todos nos esforzamos, y nos ayudamos unos a otros, el equipo es capaz de hacer más cosas y lograr mejor sus objetivos.	1	2	3	4	5
5. Trabajo juntamente con el entrenador, tanto si juego habitualmente como si soy suplente.	1	2	3	4	5
6. Sigo siempre las instrucciones del entrenador y acato sus decisiones, tanto en el partido como en los entrenamientos, llegando a sacrificar mis ideas del juego	1	2	3	4	5
7. Coopero con el entrenador, tanto si juego habitualmente como si soy suplente.	1	2	3	4	5
8. Si todos cooperamos, el equipo está más unido y puede rendir más o hacerlo mejor.	1	2	3	4	5
9. Yo coopero durante el partido, aunque no se note, por ejemplo, moviéndome sin balón y tapando un compañero.	1	2	3	4	5
10. Me esfuerzo mucho en los entrenamientos, aunque esto signifique competir con algún compañero.	1	2	3	4	5
11. Yo colaboro con mis compañeros y entrenador, sean cuales sean las circunstancias del juego.	1	2	3	4	5
12. Yo colaboro con mis compañeros, aunque sean más hábiles que yo.	1	2	3	4	5
13. Colaboro con mis compañeros, aunque en el equipo pueda existir algún grupo que no ayude a los compañeros.	1	2	3	4	5
14. Para lograr el objetivo del equipo hay que ayudarse unos a otros fuera del campo, en temas personales, o en el vestuario.	1	2	3	4	5
15. Es tan importante el cooperar fuera como hacerlo en un partido, aunque yo me considere un profesional.	1	2	3	4	5